

Dedicatoria

Este libro es dedicado a nuestro Rey y Salvador, nuestro Señor Jesucristo; el cual mediante la renovación de su gracia, amor y perdón nos limpió y nos hizo una nueva criatura para ser portadores de la verdad en el pleno conocimiento de su fidelidad. Le doy gracias a mi familia la cual amo mucho, gracias por siempre apoyarme y empujarme a alcanzar lo propuesto, a la casa productora y a usted que lee estas líneas. También es dedicado a la memoria de Lucrecia Montes que, aunque ya no está conmigo los valores aprendidos y su ejemplo de lucha, Dios los utilizó para mostrarme la gracia de la vida.

¡A Dios gracias por el cumplimiento de su promesa!

Índice

Prólogo	
Introducción	
¿Tengo un propósito?	
¿Una enfermedad o un puente?	
¿Perdonarlos? ¿Y por qué?	
Lo perdí todo	
¿Y este proceso cuándo termina?	
Estoy Bien, Estoy Sanando	
¿Por qué murió?	
Soñando ¡Hasta cuándo!	
Te perdono Dios	
Seis Meses y Uno Más	

¿Tengo Un Propósito?

El Señor cumplirá su propósito en ti...

Salmos 138:8

Posiblemente el ambiente o el círculo familiar en el que te formaste te ha hecho sentir durante mucho tiempo que naciste por casualidad y no encuentras sentido o pasión en la vida. “Eres un error” te susurra tu mente. Nada te satisface, nada te llena y al final del día terminas nuevamente con la desilusión de que ese vacío continúa ahí, haciendo que tu muerte emocional y espiritual sea lenta. Sin embargo, quisiera que comprendas que hay un misterio hermoso preparado y reservado para ti. ¡Tienes propósito!

Has pensado alguna vez lo siguiente... llegaste a este mundo siendo un vencedor, obtuviste una gran victoria en la carrera de la vida aun siendo un gameto, por consiguiente, si no tuvieses propósito, jamás podrías llegado y Dios tampoco hubiese tomado su tiempo para crearte a su imagen y semejanza. De darte la victoria en el vientre de tu madre.

Usemos la imaginación; el mismo Dios que formó el universo, la constelación y le puso límites al mar, fue el mismo Dios que sopló de su aliento en ti, manifestó su arte para diseñarte y crear un plan perfecto para ti. Tomando en consideración que siempre estaría contigo hasta el final de los días. Dios no hubiese dado a su único Hijo en sacrificio sino es porque había pensado en ti, en tener una comunicación directa contigo; un tú a tú. ¡El velo se rasgó!

Para poder crear detalles, se necesita arte, paciencia, amor, dedicación y pasión ¿y qué crees? Dios lo utilizó contigo. ¡Se desbordo en gracia! El mundo fue creado por la palabra y la palabra era Dios y ese mismo Creador, con su palabra, te creo tal cual eres, con un propósito increíble. Cada uno de los rasgos que te caracterizan incluyendo los físicos, emocionales y hasta espirituales. Absolutamente todo tú fue inspirado por el mejor Artista, Dios. Veamos que dice Efesios 2:10

***“pues somos hechura suya,
creados en Cristo Jesús para buenas obras,
las cuales Dios preparó de antemano
para que anduviésemos en ellas.”***

¡Eres especial! La palabra hechura hace referencia a la acción de crear o diseñar algo físico. Es decir, tienes un diseño y un molde que solo te identifica a ti. ¡Tienes un sello! Fuiste creado para vivir en las obras que Dios preparo de antemano. Todo su plan perfecto incluye el encuentro de tus padres, dos ADN, dos temperamentos, dos seres distintos que fueron utilizados para traerte al mundo y que fueras exactamente tú. Hay un molde celestial con tus especificaciones que complementara la vida de otra persona.

En el momento de visualizar los misterios de Dios no solo pienses en ti, piensa también que alguien fue diseñado para caminar junto a ti en el trayecto de la vida. Dios es tan bueno contigo que desde la eternidad ya conocía la oración de un justo (tu pareja) que busca las cualidades que solo tu posees.

Claro < detente> estoy haciendo referencia a tu carácter formado y a tu personalidad alineada en obediencia a Cristo Jesús, no a hago referencia a permanecer inerte a los malos hábitos, costumbres, acciones y comportamientos.

El profeta Jeremías en el capítulo 1:5 tuvo un escenario similar al que te quiero enseñar, Dios le dijo: ***“Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profetas a las naciones”*** Si observas con detenimiento esta declaración habla de una introducción a un acto pasado, presente y futuro, lo que nos lleva a meditar que antes de que nacieras y antes que fueses formado Dios construyo un futuro contigo. Dios te santifica con la intensidad de que seas coparticipe de su Reino.

La esencia del reino trae consigo un sello, un sello que establece que eres propiedad del Maestro, pero que también te crea una identidad. ¡Eres hijo de Dios! Los hijos de Dios nacieron con propósitos eternos, pero desde el principio esta marca dice: ADORACIÓN.

Te explico, en el principio el hombre fue creado para hacer lo bueno delante de Dios, para tener una relación directa con Dios, sin necesidad de un intermediario, ni de un puente, teníamos acceso directo con el mismo Dios. El propósito siempre fue adorar a Dios y esa adoración incluía ser felices junto con la presencia de Dios.

Tu propósito principal es Adorar a Dios con todo lo que eres y serás, que lo ames más que a ti mismo y a todo lo que te rodea. Amar a Dios de forma que te lleve al arrepentimiento genuino de tus obras y a una vida en devoción con Jesús. Que tu vida refleje su amor y bondad. Que evidencie la gracia de Dios en ti. La misma gracia que tuvo Jesús contigo cuando te perdonó y cambió vestiduras por unas de adoración, de bendición, de santidad, de salvación.

Por otro lado, todos somos adoradores, todos nacimos para adorar. La pregunta es ¿a quién adora tu corazón? Adoras el mundo y sus placeres, el dinero, las circunstancias y el pasado, te adoras a ti mismo o realmente adoras a Dios. En (Hechos 17:16-23 véase) narra al apóstol Pablo pasando por una ciudad llamada Atenas donde se encuentra con un pueblo muy religioso que adoraba todo y tanto podían, aun lo desconocido. Adorar lo desconocido es evidencia de que la esencia de nuestra naturaleza es adorar, es rendir culto, vivir en devoción y alabanza. ¡Tú decides a quién adorar! Continúa la historia de Hechos diciendo que en Atenas tenían diferentes altares, incluyendo uno para el Dios que ellos no habían conocido. ¿Acaso no es la realidad de hoy día? Rendimos culto al dolor, las riquezas, el carro, la tecnología, nuestra pareja, lo que tenemos y hasta lo que no tenemos. Levantamos altares que se fortalecen y se arraigan en nuestros corazones. Altares que interrumpen la relación de Dios Padre y nosotros.

Te invito a que medites ¿Cuáles son los altares que has creado, que están interrumpido el propósito de Dios en tu vida?

1. ¿Será tu pasado? Aquello que pasó en tu vida y no has podido sanar.
2. ¿Será una persona? Un abandono, una violación, maltrato, agresión.
3. ¿Serán las riquezas y el poder? El dinero, la pobreza, el afán, amor al dinero, el deseo de poder, la necesidad de agradar.
4. ¿Será espiritualmente? Los brujos, santeros, hechiceros a los que fuiste buscando una esperanza y te fueron desgastando y alejando de la verdad.

No importa cuantos altares hayas levantado hoy tienes la oportunidad de derribarlos en el Nombre Poderoso de Jesús y establecer el Gobierno Sempiterno del Único y Verdadero Dios.

No obstante, nacimos para adorar, pero nosotros decidimos a quién adorar, a quien rendir alabanza y honor.

Ahora bien, la adoración no es cantar, no es tocar un instrumento o predicar detrás de un micrófono y sobre un altar. Aunque bien es cierto que manifestar los talentos se considera parte de la alabanza y el tributo al Dios Altísimo. Así mismo, los dones son un regalo del Espíritu Santo para exaltar a Dios en su máxima expresión. Sin embargo, la adoración es vivir bajo y en la voluntad de Dios, en su obediencia. Adorar es tener un estilo de vida influenciada por la palabra de Dios y el Espíritu Santo de tal forma que no importa donde estes el Espíritu Santo de Dios se sienta cómodo con tu vida, con tu forma de comportarte, en la intimidad y con aquellos que te rodean.

Cuando aprendes a reconocer que Dios está por encima de tus circunstancias y tus pesares tu adoración se define y se eleva como olor fragante a la presencia de Dios, ya que entiendes que, sobre todas las cosas, él es Dios y se merece la alabanza a pesar de y sin importar que.

¡Ese es tu primer propósito, adorar!

Siéntete honrado de que Dios te dé la oportunidad de que le adores. Trabajar para un juez o un gobernante es gratificante, pero imagine cuánto más servir a Dios, a quien te diseñó. ¡Es un privilegio! Isaac, hijo de Abraham trabajó más de 14 años para poder tomar a Raquel como esposa. Isaac, sabía la importancia y el valor que ella ocupaba en su corazón y en su mente. Ese tiempo angustioso sería recompensado cuando la tuviese frente a él, ya que su amor por ella cubría los más largos años de desesperación. Exactamente así debe ser nuestra adoración a Dios no importa cuán difícil sea el camino, cuan arduo sea el pedregal algún día todo sacrificio será recompensando; el día que lo veamos cara a cara.

Una realidad es, que el enemigo estratégicamente hace pensar a jóvenes, adultos, ancianos, niños y adolescentes que la vida carece de sentido, que estar en una banca en la iglesia es suficiente, que cantar un corito es suficiente, que la tecnología y los teléfonos inteligentes son suficientes. Que tener una carrera, un buen carro, el mejor trabajo es suficiente. ¡NO! niégate a pensar de esa forma, tú tienes un propósito mayor que vivir de migajas y oculto detrás de las mentiras de este mundo.

Mateo 5:15 dice... ***no se enciende una luz para ponerla debajo de un almud...*** lo que ofrece el mundo es pasajero, a la primera confrontación se apagará. Tú fuiste creado para brillar con la luz de Cristo y es tiempo de que ***te levantes y resplandezcas porque ha venido tu Luz porque la Gloria de Jehová ha nacido sobre ti.***

Dios anhela llenar todas las áreas de tu vida a plenitud. En todo y por todo el deseo de Dios es que tú seas victorioso aun en las batallas perdidas y en los momentos más oscuros.

¿Acaso Dios te llamó al fracaso?

Es claro que no, te espera un futuro lleno de amor y esperanza. Un futuro que eres tú quien decide si lo arrebatas. Dios te dio herramientas, capacidades, dones y talentos para tu crecimiento espiritual, el de tu familia y el de la iglesia de Cristo. ¿Qué estás haciendo con ellos? ¿Los enterraste por miedo y ahora no los encuentras? ¿Los has utilizado para tu gloria y no la de Dios? ¿Qué has hecho? Tal vez es tiempo de descubrirlos y aceptar el llamado de Dios para tu vida.

¡Dios te ama y te diseñó para él! Debes comenzar a aceptar el amor de Dios en tu vida y lo que es para ti. Esta cargado de fidelidad, gracia, perdón y misericordia. El amor de Dios te da

identidad, convicciones para que las fuentes equivocadas como tu estatus económico, tus estudios, tu casa, tu trabajo y tus amistades no te definen.

Tus circunstancias actuales no determina quién eres en las manos de Dios y menos lo que serás en el futuro.

De lo vil y menospreciado escoge Dios para avergonzar al sabio y demostrar al mundo que nuestra vida no depende de nosotros, ni de otros si no que depende de Dios, su misericordia y sus fuerzas.

Mi deseo es que, por medio de estas líneas y testimonio, sacudas tus pies del polvo para que comiences a verte como Dios te ve. Que puedas reencontrar el plan de Dios para ti y que entiendas que, si en mí floreció algo hermoso yo siendo nada, cuanto más en ti que Dios no hace acepción de personas, ni tiene favoritos.

Deseo que puedas descubrir las grandezas de Dios en tu entorno y la preciosa voz del Espíritu Santo en tu interior. Que puedas examinar, valorar y ejecutar el plan de Dios sobre tu vida por medio de mis vivencias y testimonio que puedas entender que Dios sí pensó en ti.

Nos resulta tan fácil creer en las historias, propósitos y llamados de la Biblia. En las grandes maravillas que hizo Dios con muchos personajes bíblicos como Sansón, David, Salomón, Ester, Pablo y Pedro, sin embargo, es tan difícil creer que ese mismo Dios que los llamó a ellos, es el mismo que te llama hoy a ti.

Fuiste llamado para cosas mayores en el Nombre de Jesús, ***Juan 14:12 dice: Os aseguro que el que crea en mí hará también lo que yo hago, e incluso cosas mayores. Porque yo me voy al Padre.***

Dios te da propósito con la intención de que termines el trabajo que el comenzó, mostrar su amor y reino a la humanidad. Provocar que el cielo sea manifestado en cada corazón.

Puede ser tu caso el de una madre o padre soltero que piensa que su tiempo expiró. Quizás el de un joven rebelde y dolido por las circunstancias. Alguien de escasos recursos que no ha podido completar sus estudios que quizás te sientes como un día yo me sentía, con falta de amor. Tal vez eres ese adulto que no ha podido realizarse y siente que algo le falta como su pareja, su casa o ministerio. Quién sabe y por el contrario lo tienes todo, pero dentro de ti hay un vacío insaciable que no comprendes y mucho menos sacia lo material. Sin ir muy lejos, tal vez eres cristiano y no has podido escuchar los proyectos y planes que Dios diseñó para ti. Quizás fuiste y has sido una persona herida, rechazada y abusada; cualquiera que sea tu caso debes entender que ***“en el depósito de Dios hay gracia que sobra y abunda para sanidad y salvación”***.

Los propósitos de Dios no tienen escases. La bendición de Dios se renueva junto con su misericordia cada mañana para que su Nombre sea exaltado de generación a generación. La bendición de Dios es abundante en amor, en restaurar lo quebrantando, en manifestar su presencia hasta que ya dentro de ti no duela.

Desde muy pequeña solía escuchar gente decir: “que Dios tenía propósitos para mi vida”, pero nunca podía entender esa declaración poderosa. Efectivamente lo he descubierto en el transcurso del tiempo por medio de los procesos. En ellos Dios me mostró el camino que debo seguir, ya que los momentos difíciles son tan necesarios como los buenos; en ellos aprenderás a valorar el plan de Dios, el tiempo con Dios, los hermosos detalles de la esencia de la vida.

Cuando pensamos que nada tiene sentido y en nada encontramos significado, si le permitimos a Dios entrar y obrar, él muestra su poder. Te contaré como Dios me llamó...

Pero antes acompáñame hacer esta humilde oración:

Padre santo, bueno, justo y fiel. Vengo a tu presencia reconociendo tu inmenso poder y tu majestad. Reconozco que he tropezado, que me han lastimado y he lastimado, que me siento herido y siento que mi vida carece de sentido, por eso acudo a ti Padre, porque eres el único que transformas las cosas. Me presento a ti y te pido que inscribas mi nombre en el libro de la vida, que perdones mis pecados y me laves con tu sangre preciosa. Ayúdame a encontrar el plan que Tú diseñaste para mí, enséñame a buscar tu verdad aun por encima de mis circunstancias, a mantener mi mirada en ti y solo en ti. Enamórame más de tu presencia. Quiero serte fiel. Enséñame a superar mis miedos porque quiero escuchar tu voz y cumplir el propósito por el cual fui creado, adorarte. Amén

Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar: Sobre ti fijaré mis ojos. Salmos 32:8

Un Vistazo al Dolor

No moriré, sino que viviré y contaré de las maravillas de Jehová. Salmos 118:17

Recuerdo que desde niña siempre fui una persona muy extraña, un temperamento explosivo en ciertas circunstancias, pero muy callada. Desde niña solía ser muy pensadora así que preguntaba muchas cosas: ¿Por qué las personas me miraban como si fuese un fenómeno? ¿Por qué mis padres peleaban? ¿Por qué las personas me rechazaban con facilidad? ¿Por qué debía sufrir más que otros? ¿Por qué no era tan bonita como otras niñas? ¿Por qué tenía el pelo así? ¿Por qué era pobre? ¿Por qué, Porque y más por qué?

Lo que me impulsaba a entrar en una burbuja donde solo yo tenía acceso. Era muy callada, nada normal, tanto que un día mi mamá me llevo a un análisis con el doctor para saber si padecía de alguna condición.

Desde que apenas tenía un año había pasado diferentes traumas que cada día me llevaban a un estado emocional y espiritual decadente.

Semana tras semana escuchaba lo delicada que era mi salud.

Mi historia comienza así...

Parecía ser un día común de juegos y pelotas en familia, de pronto siento un empujón (nada grave), pero donde sus manos me tocaron se crearon manchas de sangre. Mi mamá estaba atónita por lo que veía. Así que se me acerco y me pellizcó; para su sorpresa el área donde lo hizo se me puso igualmente oscura. ¡Que estaba ocurriendo! Realmente ninguno lo entendía.

Fuimos de inmediato al Dr. al llegar a su oficina después de evaluarme utiliza estas palabras: “no espere y llévela directo a centro médico. Cuando llegamos, el Dr. de turno le dice a mi madre: “si hubiese esperado 5 minutos ella moría”. Pasaron los días, las noches y las semanas y no había un diagnóstico claro para mi condición.

Reventaba en sangre por la boca, los ojos, la nariz, las uñas y los oídos. Me hicieron tres transfusiones de sangre y colocaron en mi cuerpo más de 60 sueros tratando de mantenerme estable y con vida en todo ese transcurso. Un día mi madre angustiada le pregunta a uno de los doctores que atendía mi caso ¿cuál era mi condición? ¿porque empeoraba? ¿porque no le decían nada? ¿porque al verla guardaban silencio y la ignoraban? Ese Dr. al percibir su desesperación le explica que su hija tenía cáncer en la sangre, leucemia. La hemoglobina era menos de 4, las plaquetas menos de 5,000 eso provocaba sangrado interno y contusiones en el cuerpo. Algunos otros decían que mi condición no era leucemia, pero tampoco estaban seguros de cual era.

Dios siempre es fiel, todo tiene un propósito.

Durante los meses que estuvimos en el hospital vimos la mano de Dios enviado personas que estuvieron muy de cerca con provisión del cielo.

Me hicieron pruebas de medula ósea sin anestesia, lo que provocaría efectos secundarios quedaría en silla de ruedas o en muletas de por vida. A pesar de tanto sufrimiento y agonía, a pesar de que mi mamá no era cristiana le creyó a Dios.

Un día mi mamá le prometió a Dios que si me sanaba dejaría de beber, Dios en su misericordia la escuchó y comencé a sanar bajo tratamientos. Me dieron de alta, no quedé en silla de ruedas, no quedé con problemas en las piernas como para no poder caminar, pero si crecí con dolencia en el alma, con parálisis emocional que fueron desgastando mi vida y mi alma.

Puede que en este momento estes atravesando una enfermedad o la de algún familiar o una enfermedad del alma, pero ¿qué tal si decides acercarte a Dios? ¿qué tal si te acercas más y el panorama de tu mente es transformado y comienzas a ver el propósito de Dios en tu vida y en tu proceso? Te darías cuenta, que, **“esta enfermedad no es para muerte, sino para la Gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea Glorificado por ella”**. Marcos 11:4

Una enfermedad puede parecer un castigo, pero realmente se vuelve un puente que te acercarte más a Dios, un puente donde aquellos que te rodean pueden atravesar para acercarse a Dios y si ya eres, será el puente que afirme tus convicciones y amor por Cristo. Será el puente que te exhibirá para que des testimonios a otros del poder de Dios. ¿no lo pediste? Mmm yo tampoco, pero no he conocido uno que no goce de los frutos del proceso.

Después de varios meses de un largo proceso de enfermedad al fin se ve la luz en sanidad y refrigerio.

Ya no solo pasaron meses, también pasaron años, pensamientos y circunstancias donde sentí que era el final. Fui llevada al desierto y allí encontré la sanidad y poder de Cristo; allí encontré el propósito de Dios para mi vida.

Nací en una familia no solo de escasos recursos, sino que era disfuncional en todos los aspectos ¿te suena familiar? Si yo, era parte de disfunción rebelde, irrespetuosa y marcada por un vacío de amor. Mi mamá y mi papá siempre estuvieron, pero nunca sentí que realmente estuvieron ¿suena como algo trabado no? Mis padres estuvieron, pero a medida que fui creciendo sentía su alejamiento, su falta de amor, su falta de consejo, de un abrazo, de apoyo. Tenía padres, pero no me sentía amada y cuidada por ellos (*Nadie puede dar lo que no tiene*).

Un amigo de la familia nos llevaba bicicletas y dulces, para silenciar actos delictivos hacia mí porque cada vez que tenía la oportunidad tocaba mi cuerpo.

Tenía un vacío de amor tan profundo que comencé a buscar en las calles lo que en casa no recibía. Así que, buscaba sanar las heridas con todo lo que perjudicaba mi vida... En primer lugar, tuve novio adulto a los 12 años y como era de esperarse practicaba actos sexuales no naturales y cuando hablo de no naturales, hago referencia a todo menos una penetración. Dejé de verme con respeto yo misma y no solo hacía cosas indebidamente, sino que además las navajas de rasurarse las utilizaba como cuchillas para lacerar mis manos, brazos y piernas.

Me fui a casa de uno de mis hermanos por los escasos recursos nos botaron del lugar donde vivíamos y tuvimos que invadir una escuela abandonada. Recuerdo en las noches que era un lugar muy frío y a pesar de que mi mamá la había convertido en un hogar todo lo que yo venía arrastrando me hacía verlo con coraje, molestia y vergüenza. Cuando llegué a casa de mi hermano robamos unos vinos añejados que tenían un costo muy alto junto con un familiar. Ese día probe el alcohol por primera vez y me embriagué de tal forma que avergoncé aquellos que me rodeaban.

Comencé a beber continuamente ya tenía unos 13 años; ya no solo era alcohol ahora también marihuana, largas horas fuera de casa, amanecidas, noches de bailes que incitaban al sexo.

Aun con todas estas cosas lo único que mi mente procesaba era “quiero morir, siento un vacío tan profundo que siento que me mata lentamente y no sé cómo se detiene”.

No obstante, llega todas las noches ebria o sobria llorando y pidiendo a Dios que me mostrara ¿cuál era el camino que debía seguir? ¿había algún propósito para mí?

Fui marcada por las palabras “lo dañás todo” “eres pobre” “eres bruta” “no sirves” “no puedes” y cada una de estas las hice mía, las creí con certeza. Cuando creamos certeza en nuestro corazón y pensamiento de cosas erróneas se vuelve una muralla en nuestra vida que obstaculiza que veamos la esencia de quienes somos realmente, de cómo fuimos creados, de para que fuimos creados. Hago referencia a aquello que creemos contrario a lo que Dios estableció en su palabra, aquello que provoca estancamiento, que nos lastima y nos llevan a una vida de fracaso.

No sé, que palabras negativas han creado certeza dentro de ti, que mentiras has creído de ti, pero Dios te ofrece una identidad que va por encima de aquello y de aquellos que te han desvalorizado y han puesto sus su bajo autoestima, sus fracasos y sus heridas sobre tu esencia.

Durante mucho tiempo viví con tantas mentiras de infelicidad, de escases, de depresión, de falta de identidad que no sabía quien era, cuan alto precio costé y cuanto Dios me amaba.

Sabes que has perdido la esencia cuando no tienes una identidad propia porque todo lo que te rodea puede manipularte y definirte con facilidad. Cuando tratas de tener la atención de todos sin importar el costo. Cambias tu forma de ser, cambias tu apariencia por alguien que no eres, haces lo que no crees, practicas lo que un día entendías que estaba mal.

No solo me bastó con el alcohol, la marihuana, las fiestas, sino que también debía desvalorizarme yo misma para buscar aceptación. Sí, lo hice con mi vestimenta. Era menos lo que cubría que lo que llevaba al descubierto. Tenía un buen cuerpo solo era cuestión de enseñar y llamaría la atención de todos. Lo logré claro que sí, hasta que un día me saca alguien a bailar terminamos de bailar y la persona comenzó a propasarse. Llegaron personas que andaban conmigo y las palabras de aquel hombre fueron: “no sé porque se molestan, si eso es lo que ella

quiere, por eso se viste como lo hace buscando que alguien la toque o se la coma" suena fuerte cierto.

Esas palabras me dejaron pensando por un tiempo. Luego las analizaba cuando me recordaba.

Tenía pareja en diferentes lugares, pero aun así algo andaba mal dentro de mí, era infeliz ya no sabía como manjar el dolor y la insatisfacción. Conocí buenos prospectos, pero que fueron heridos por mi por mi pasado.

Busque formas inimaginables para llenarme de algo que solo Dios podía llenar. Desde pequeña había sido marcada, pero nadie me lo había explicado, enseñado. Veía sombras, personajes vestidos de negro en mi cuarto, movimientos, sueños, cosas que no entendí. Pero una que jamás olvidaré fue en un momento donde la casa que vivía en aquel entonces estaba cerrada por completo y de pronto descendió una paloma, brillando, parecía más bien Espíritu. Era tan hermosa que corrí tras ella, mi mamá me ayudo a buscarla, pero nunca la encontramos así que pensamos que había sido producto de mi imaginación. Hasta que luego de años cuando ya había conocido a Cristo la vi tal como aquel día en sueños volando sobre mí. Entendí que desde pequeña todo lo que pase fue porque así Dios lo permitió porque me daría formar y me llevaría al propósito de Dios.

En la escuela era esa persona que todos molestaban, esa persona a la que le gritaban pobre, tienes los zapatos sucios, llenos de bache. La que humillaban, rempujaban y el suelo secaba su lodo conmigo. En otras palabras, era lo vil y menospreciado.

Realmente me marco y enfatizo mi coraje cada vez que veía a mi mamá sufrir y llorar por el daño que mi papá le había hecho siendo infiel con la hermana de mi mamá, sí mi tía. A penas yo tenía 11 años cuando en una fiesta mi mamá encuentra a mi papá besándose con mi tía.

Mientras pasaba el tiempo más coraje sentía hacia mi papá, lo odiaba a muerte y deseaba su muerte. No solo había hecho sufrir a mi mamá, sino que además me despreciaba constantemente y me tenía por inferior.

Un día salimos todas las hermanas para una discoteca, yo era la menor para eso tenía unos 13 años. Las instrucciones de mi padre fueron que llegáramos juntas antes de las 12am. Hicimos y desasimos, pero a las 11 mis dos hermanas mayores nos dicen que nos vamos le digo que sí, pero la tercera de mis hermanas me dice que no se va que salgan ellas que ella se iba en unos 10 minutos. No me atreví dejarla sola así que la esperé afuera y ya eran casi la 1am. Nos fuimos y al llegar mi papá saco una correa de cuero y me siguió dando hasta cansarse pues mi hermana le había dicho que fue mi culpa. Mi madre salió y me defendió, pero lo que hice fue reafirmar mi odio y coraje hacia él. Un día que él me estaba pegando, lo enfrenté y le dije cuanto lo odiaba y por cada palabra era un golpe extra. Ese momento desee tanto su muerte que en mi corazón estaba muerto.

Un Encuentro con Dios

Era mucho el dolor que cargué durante mis primeros 15 años de vida, vi cosas que no debía, hice cosas que no debía, le falté el respeto a mi madre y padre como no debía. No importa cuan buenos o no tan buenos hayan sido tus padres merecen honra por solo ser el puente que Dios utilizó para traerte a este mundo.

Una semana inesperada... estoy en la marquesina de mi casa planificando a donde iría a janguear ese fin de semana. De pronto escucho una voz muy dentro de mi que me dice lo siguiente: ***“El vacío que sientes Soy Yo, ve a la iglesia, allí me encontraras”*** mi corazón se estremeció y le dije a mi madre lo mismo, necesito ir a la iglesia. Ella se empezó a reír y me dijo ¿Tú? No, no te creo, me estabas hablando hace un momento de lo que haríamos.

Llegó el fin de semana y me fui a la iglesia la visité por dos semanas, no entendía ni lo que predicaban, ni tan siquiera era para mí. Pero sentía un anhelo profundo por pasar al altar pues allí encontraría lo que tanto estuve buscando.

Pase exactamente el día que no hicieron llamado y lo único que hacia era llorar. Nadie me había tocado, nadie me había hablado, pero yo sabia que algo dentro de mi estaba sucediendo y lo que estaba sintiendo era justo lo que necesitaba. Fue allí en Mayo del 2010 que entregué mi corazón a Dios.

Quisiera decirte que todo el dolor terminó aquí... pero ahora comienza desde otra perspectiva.

Pasaron unos meses y lo único que se predicaba en aquel lugar era maquillaje y pantalones, no para sorpresa de ellos la única persona que iba con maquillaje y pantalones era yo. Me sentía incomoda y lastimada y todo mi pasado apenas estaba crudo. Mi hermana se mudo de casa así que ya no me podía llevarme a la iglesia, yo quería ya no volver allí.

Un día Susan hija de pastores de un pueblo lejano y comienza a tratarme con amor (recordemos que era justo lo que necesitaba amor) Susan, tocaba todos los instrumentos, estaba por casarse, predicaba, era hija de pastores. Parecía ser la persona indicada para dirigirme, hasta que un día hizo una cercanía y para mostrarme “el amor” de otra forma sexual. Yo tenía 16 años, estaba muy confundida, quería entender a Dios. Susan parecía ser que me amaba, me abrazaba, me besaba, pero me hablaba cosas de Cristo muy hermosas. Nos involucramos de una forma u otra, pero cada vez me sentía peor. Le decía a Dios que no sabía lo que pasaba, pero que me perdonara y que no dejara que mi alma se perdiera. Pues dentro de todo no sentía que era yo, yo estaba segura, yo no era así, pero ella me hacía sentir amada.

Un día de pronto ella se despidió y no volvió y a los días siguientes aparece una invitación a la Iglesia Cristiana Carismática. Llegué llorando estaba cansada de la depresión de mi vida, pero recibí el abrazo de Dios por medio de la esposa del pastor y de alguna forma entendí que allí era mi lugar. Dios verdaderamente comenzó su obra en mí, me sentía mejor externamente aun en mi interior había cosas que sanar y perdonar.

Por causa de la falta de perdón, la depresión seguía allí y cuando ya llevaba como un año de convertida a las 3 de la mañana busque todas las pastillas que había en mi casa las derrame sobre mi mano y ahogada en el llanto le dije a Dios, perdóname, pero ya no puedo más... justo cuando fui a poner todas aquellas pastillas en mi boca suena mi teléfono y recibo estas palabras:

“Así como Elías salió de la cueva, es tiempo de que salgas de la tuya porque no vas a morir en ella” ¡tremendo lo que Dios hace cuando hay propósito!

Ahora sí, dedique tiempo para conocer a Dios, para enamorarme de Jesús, para entender al Espíritu Santo. Dios fue trabajando en mi vida de una forma tan hermosa. Convirtió poco a poco mi llanto en alegría.

No sé si estas en depresión si conoces a Dios o no, si tienes pensamientos contrarios a la presencia de Dios, pero algo que te puedo decir es que solo Dios tiene el poder de sanar tu corazón y transformar tu interior. ***Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os hare descansar. Mateo 11:28*** En Dios y solo en el hay descanso, hay paz hasta que sobra y abunda.

Por otro lado, mis papás hacían fiesta en casa todos los días, yo llegaba de la iglesia y lo que encontraba eran mujeres besándose, personas siendo infiel, mi mamá ahogándose en el alcohol mientras mi papá coqueteaba con otras mujeres, personas usando sustancias etc. Mis padres discutían todos los días se agredían y se ofendían (parte de esos golpes los recibía yo) para evitar que mi mama recibiera un golpe. Un día mi papá saco un machete y cuando le fue a picar la cabeza a mi mamá yo me metí en el medio y como el vio que era yo. Paro el machete justo a pulgadas de mi cabeza.

Dios le habló a mi papá por medio de un sueño muy claro le advirtió que terminaríamos todos separados si él y los demás no se arrepentían del pecado, pues la maldad había subido a su presencia.

Dios habla de diferentes formas, incluyendo los sueños. No importa de que forma Dios manifieste su voluntad, lo que si te puedo decir es que cuando Dios habla en Sí y Amén porque

todo se somete y sujeta a su voluntad. Cuando Dios habla es para salvación, paz, vida en abundancia, unidad, para restaurar.

¡No ignores el llamado de Dios!

Es Tiempo de perdonar

¡Llegó el día! El día del que tanto escapé, pero necesario. Una de las virtudes hermosas de Dios es que cuando comienza a dar forma al barro, no lo suelta, no desiste, completa lo que empezó. Aunque muchas veces debe quebrantarlo, romperlo, hacerlo de nuevo para sacar del barro las impurezas, las grietas que harán que se pierda lo que en Jesús depositó. Debe llevarlo al fuego para una y otra vez darle forma, la forma que trazó en la cruz del calvario.

Cuantas veces no te haz sentido en un honor de fuego. El libro de Daniel cuenta la historia de tres jóvenes Hebreos que por ser fieles a Dios y no contaminarse, ni doblegarse a las tradiciones paganas fueron llevados a un horno de fuego atados para que no escaparan. Nos relata que se ordenó multiplicar el fuego siete veces más. En el proceso, mientras los expectantes observaban como el fuego corría por aquel enorme horno observaron que las cuerdas que los ataban se quemaron y un se veía la figura de un cuarto personaje y las llamas no tocaban. Es importante notar, que entraron atados, pero en el horno se desataron lo que representa que cuando estamos en camino a la voluntad de Dios, constantemente estaremos en un horno que aun que está caliente y el fuego sea multiplicado, promete desatar aquello que nos mantiene oprimidos para danzar, aquello que nos impide acercarnos a Dios. Promete que en medio del proceso de transformación y restauración el Espíritu de Dios estará con nosotros.

Recuerdo que mi mamá me dijo cuan orgullosa estaba de mí, nunca me había dicho algo como eso, aproveché le pedí perdón y la perdoné. Pasando el tiempo la intervinieron quirúrgicamente estuve con ella ese tiempo en el hospital al regresar mi papá nos da la noticia que se va con otra mujer. Nunca creímos que eso pasaría siempre teníamos fe de que amaba a mi madre a pesar de todo lo que había hecho, pero sí, sin más se fue. Pasamos unos días difíciles, de escases porque poco que mucho mi papá era proveedor. Nos vimos en la necesidad de tener que tomar una decisión porque el lugar donde vivíamos era alquilado (pago mensual). Así que le digo a mi mamá que nos fuéramos a Estados Unidos.

Sacamos los pasajes y cercano a la fecha Dios me dice: “debes perdonar a tu papá, iras a su casa y allí hablaras con él. No te puedes ir hasta que no lo perdones y le pidas perdón porque de lo contrario se va a tener el propósito por el cual te cree”. No Señor le contesté, eso sí que no, es demasiado para mí, él me ha hecho daño como puedes pedirme eso, él que debe pedir perdón es él, no yo”.

A Dios se le hace muy fácil convérseme pues siempre el gana, por más que yo me resista terminaré diciendo: ok Dios, tú mandas.

Pasaron unos días, una hermana de la iglesia quedo en acompañarme así que nos dirigimos hacia casa de mi papá y cuando íbamos llegando me dio mucha ansiedad y pedí que detuvieran el auto, necesito respirar, no quiero hacerlo, no puedo. La hermana me dijo deliberadamente que terminaríamos lo que empezamos y que por nada del mundo se detendría y mucho menos retroceder a lo que Dios estaba haciendo.

Llegamos, estacionamos el carro, estaba muy temblorosa mi papá me recibe y después de unos minutos que parecían eternos en mi mente estaba buscando como escapar sin tener que

hacerlo. De pronto la hermana de la iglesia dice: “pues como sabe Dios esta haciendo grandes cosas con su hija, pero que el propósito de Dios se cumpla y pueda irse a los Estados Unidos debe decirle algo que impide el plan de Dios en ella, así que la dejó para que ella continúe” fue una entrada forzada e incómoda, pero ya estando en esa posición no podía dar marcha atrás.

Pa, quiero hacer las cosas bien delante de Dios y necesario que te diga: “te perdono” te perdono por no ser el padre que necesité, te perdono por tus rechazos, por tus golpes, “te perdono por nunca abrazarme cuando te necesite, te perdono por haber sido infiel a mi mamá. Te perdono por todo el daño que nos has causado, te perdono por haber destruido nuestra familia, te perdono por no ser un esposo para mi mamá ejemplar. Te perdono por no cuidarme, porque, aunque siempre estuviste, en realidad no estabas. Te perdono por todo lo que has lastimado mi corazón.

Eran muchas las lágrimas que corrían por mi rostro, pero a medida que ensuciaba mi rostro con ellas limpiaba mi corazón.

También te pido perdón porque sé que no he sido la mejor hija, perdóname. Él me miro con lagrimas en sus ojos y me dijo: “Perdóname. Losiento mucho. Puedo abrazarte” Nos abrazamos y verdaderamente comencé a sentirme libre, libre de una atadura que solo quemaría entrando en el horno de fuego.

Creemos muchas veces que perdonar es sencillo, pero va contra nuestra naturaleza pecaminosa, la lucha más grande del ser humano; el orgullo.

Cuando decidimos perdonar entramos en un proceso que tiene diferentes etapas que quiero compartir contigo que descubrí y he desarrollado en el transcurso de mi ministerio:

1. Reconocer y aceptar que necesitas perdonar- esto es identificar que algo dentro de ti aqueja y te hace daño a ti más que a los demás.

2. Identifica a quién debemos perdonar- familiares, pareja, amistades, instituciones, gobierno, sociedad... a ti mismo.
3. ¿Cuál es la raíz? – qué causó la herida, el sufrimiento. Un suceso, un evento, en una actividad, con palabras, actitudes, acciones, abandono, violación, muerte, arrebató, pérdidas etc.
4. ¿Cuándo? – en qué momento sucedió, (pasado o presente). Pasado= niñez, relaciones pasadas, infancia, en el proceso de desarrollo, en la iglesia. Presente= ahora, en el trabajo, en la universidad, en la iglesia, en la relación, en casa, en mi iglesia etc. Es identificar cuando se creó la herida y cuánto tiempo lleva. ¿Cuánto tiempo lleva sangrando tu herida?
5. Catarsis- expresa lo que sientes, habla en detalle de cómo te sientes, no escondas nada, no te engañes a ti mismo porque a Dios no lo puedes engañar.
 - a. Si necesitas confrontar una persona debes tener misericordia y escoger las palabras que vas a utilizar que no sea que sanes tú, pero hieras a otro, esa no es la idea y menos la voluntad de Dios.
 - b. Si la persona no está puedes buscar lápiz y papel y escribir lo que necesitabas decirle.
 - c. Si es a ti, ten misericordia de igual forma pues la Biblia nos manda amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos, misericordiosamente. Si trato a mi prójimo con amor por Cristo debo también hacer lo mismo conmigo mismo. La biblia no dice que ames más a otros que a ti, sino como a ti mismo con la intención de que seas compasivo. El perdón más difícil es el perdonarte a ti mismo. Así que cuando estes

listo, ve frente a un espejo y expresa tu dolor y termina repitiéndote que ya Dios te perdonó tanto así, que muestra tu dolor para él sanarlo.

6. Perdonar es una decisión y una vez hayas decidido entrar en este proceso debes estar dispuesto a repetir las veces que sea necesario que ya perdonaste.

NOTA: Cuando decides perdonar es cuando posiblemente más el enemigo intentara lastimarte.

Lo perdí todo...

Luego que perdoné a mi papá y trabajé con el dolor que sentía me fui a Estados Unidos. A penas dure unos tres meses fue un proceso difícil. Cuando vivía acá en Puerto Rico una de las cosas en las que invertía mi tiempo era creando mensajes o imágenes que hablaran de Cristo en las circunstancias, un Dios presente. No sé muy bien como llegó un numero extraño a mi teléfono lo que sí, sé es que aprovechaba para enviarle mensajes Cristo céntricos. Cuando llegué a estados unidos busqué donde congregarme, pero todo parecía muy extraño. Ni tan siquiera sabia bien porque estaba allí, solo sé que estaba en otro país desconocido, sin trabajo, sin personas de confianza, sin iglesia y sin nada. ¡Lo había perdido todo! Entre tanto me cansé de buscar iglesias me salió una como recomendación de Facebook "La Casa del Adorador/The Worship House", escribí, me pidieron el número recuerdo que al entrar comencé a llorar sentía a Dios allí. Comenzó el estudio de la palabra, me saludaron y el pastor dice lo siguiente:

"He pasado momentos muy difíciles, momentos donde he sentido que ya no puedo más, donde he querido soltarlo todo, pero justo en ese momento es cuando Dios se hace presente por medio de mensajes de texto que siempre me pregunté quién era esa persona que Dios utilizaba porque parecía que conocía todo lo que yo pasaba. En el día de ayer recibí un mensaje por

Facebook y cuando me pasaron el numero de la persona que nos visitaría me di cuenta de que era aquel número que siempre enviaba mensajes directos del cielo”.

Todo tiene un propósito, no tenía ni la más mínima idea que aquel extraño numero pertenecía al pastor del lugar donde me iba a congrega, tiempo después ni tan siquiera sabía de qué o quién era. Allí recibí palabra de aliento, de bálsamo, mientras entraba en otros procesos.

Pase días sin comer, sin salir, sin saber que hacer mi hermano me dejó a suerte y verdad en un lugar desconocido; en aquel entonces dolía saber que mi propio hermano me trataba de esa forma. Aunque muchas veces no tenía que comer, otras recuerdo como Dios obrara en momentos precisos: Recuerdo que estaba mi hermano y dije en voz alta ay Señor me comería una pizza con todo, en unos segundos tocan la puerta... era el vecino que traía una pizza con todo y así muchas veces el lugar donde recibía el pan terrenal era en la iglesia o los hermanos de la iglesia que me llevaban a comer.

Viaje a Puerto Rico y una hermana me recibió en su casa la veía como una madre (pues no tenía muy bien relación con la mía a pesar de que la había perdonado). La hermana me trataba como a su hija, realmente lo único que yo necesitaba era saciar un corazón de hija sediento. La relación se volvió toxica, yo le exigía lo que ella no podía dar y de igual forma ella me exigía lo que yo no era. Así que ella comenzó a decir que Dios le mostró que yo tenía un espíritu Jezabelico lo que causó en mí frustración. Por gracia mi corazón estaba firme en el amor de Dios y la frustración no fue más fuerte que el amor a Dios.

No importa lo que te digan, no importa lo que suceda mantén tu mirada firme en Dios...

Ella me pidió que me fuera de su casa tan pronto antes. Me sentía nuevamente lastimada, pero esta vez confusa en si era hija de Dios o estaba poseída por algún espíritu. Oré, oré y también lloré, le pedí a Dios me hablará y me mostrará si en verdad estaba tan mal.

Después de todo Dios me habló la verdad nunca fue un espíritu, nunca fue un demonio, se trataba de heridas psicológicamente hablando que necesitaban ser sanadas y transformadas por ambas partes. Realmente necesitaba ver el amor de Dios por medio de la paciencia, la comprensión, el apoyo y la hermandad y ella no lo tenía. Ambas exigíamos lo que no éramos.

Sané y lo superé